

---

Silvio Rodríguez, Gieco y un recital por Abuelas de Plaza de Mayo

24/10/2018



A 41 años de una lucha que sigue en pie hoy, las Abuelas de Plaza de Mayo celebraron con un concierto cargado de simbolismo, de amor, de lucha y esperanza en el que estuvieron el argentino León Gieco y el cubano Silvio Rodríguez.

La sala Casacuberta del teatro San Martín fue testigo de una noche mágica la víspera. Allí en ese espacio estaban las Abuelas y su presidenta, la gran defensora de derechos humanos Estela de Carlotto, los nietos recuperados, los amigos, los que creen y están convencidos de que la perseverancia logra milagros, que el amor, como diría Silvio, engendra la maravillas.

'Nos quisieron matar y nos sembraron', dijo Carlotto a los presentes en el auditorio, donde estaban también varias personalidades, pero sobre todo esos hombres y mujeres que hoy, gracias a la lucha de estas guerreras, pudieron recuperar su verdadera identidad y que están convencidos que la lucha sigue para encontrar a los otros 300 nietos que faltan.

Gieco, acompañado de su armónica y guitarra, le dio gracias a las Abuelas por el honor de cantar en el homenaje e interpretó el tema central del documental El Camino de Santiago, de Tristán Bauer, dedicado a la memoria del fallecido joven Santiago Maldonado, desaparecido y luego hallado muerto tras la represión de la gendarmería en Chubut.

Allí, entre el público, estaba también Sergio, uno de los hermanos del joven que salió a defender a la comunidad mapuche de Cushamen y nunca volvió a casa.

Cuando las emociones latían, subió Silvio, escoltado por el coro Vocal consonante. Me siento muy honrado de que me hayan invitado a este acto, dijo. Sonaron entonces varios temas, entre ellos Solo el amor y Pequeña serenata diurna.

'Las lágrimas hay que transformarlas en lucha, en resistencia y en esperanza. Muchas de nosotras decimos gracias a pesar del dolor porque podemos dejar algo a la posteridad para que esta historia no se repita, para el Nunca Más', dijo una emocionada Estela de Carlotto casi al término de la velada.

Por los desaparecidos, por la lucha de las abuelas, por memoria, justicia y verdad, la noche terminó con sentimientos a flor de piel y todos cantando juntos a capela, Como la cigarra, de Maria Elena Walsh.

---